

Llamado a la HUELGA DE MUJERES del 8 de marzo

Un nuevo feminismo para el 99%

El feminismo empresarial y otras variantes del feminismo corporativo nos ha fallado a la inmensa mayoría de todas **nosotras**, que no tenemos acceso al auto-ascenso y promoción individual y cuyas condiciones de vida solo pueden mejorar mediante políticas que defienden la reproducción social, aseguran la justicia reproductiva y garantizan los derechos laborales. La nueva ola de movilización de mujeres debe abordar *todos* estos asuntos de modo frontal. Debe existir **un feminismo interseccional para el 99%, las trabajadoras.**

El tipo de feminismo que buscamos está emergiendo ya internacionalmente, **a través de luchas:** desde la huelga de mujeres contra la prohibición del aborto en Polonia, hasta las huelgas y las marchas de mujeres contra la violencia machista en Latinoamérica; desde la vasta manifestación de mujeres el pasado noviembre en Italia, hasta las manifestaciones y la huelga de mujeres en defensa de los derechos reproductivos en Corea del Sur e Irlanda. Lo más impactante de estas movilizaciones es que muchas de **ellas combinaron las luchas** contra la **violencia machista** con la oposición a la precarización, a la **desigualdad laboral y salarial**, a la vez que se oponían a la **homofobia, la transfobia** y a las políticas **xenófobas de inmigración**. Juntas, proclamaron un nuevo movimiento internacional e interseccional feminista con un programa más amplio: **antirracista, antiimperialista, anti-heterosexista y anti-neoliberal** de forma conjunta.

La idea es **movilizar a las mujeres**, incluyendo mujeres trans, y a la totalidad de quienes las apoyan en un día de lucha internacional – **un día de huelga, marchas, bloqueo** de carreteras, puentes y plazas, **abstención** de cuidado doméstico y trabajo sexual, un día de **boicot**, de **llamado de atención** a las compañías y a los políticos misóginos.

En UC Berkeley los efectos de la **privatización** y de los recortes de presupuesto **han afectado especialmente a las trabajadoras y a los estudiantes:** el aumento de trabajo temporal en detrimento de las posiciones más estables (*tenure*), los recortes en personal que provoca la sobrecarga en las trabajadoras, la ausencia de la penalización en los casos de acoso sexual y la indiferencia al colectivo de mujeres y de la comunidad LGBTQI, cuyos derechos se consideran bajo la óptica de la “responsabilidad legal” y la “reputación” para complacer a los inversores.

Estas acciones pretenden hacer visibles las necesidades y las aspiraciones de aquellas mujeres a las que ha ignorado el feminismo empresarial: **las mujeres en el mercado laboral, las trabajadoras en el campo de la reproducción y el cuidado social, las mujeres desempleadas y las trabajadoras en situación precaria.**

Nosotras nos inspiramos en la coalición argentina NiUnaMenos. La **violencia contra las mujeres**, tal y como la define esta coalición, **tiene muchas facetas:** es violencia doméstica, pero también la de los mercados, la deuda, las relaciones capitalistas de propiedad y del estado; la violencia de las políticas discriminatorias contra lesbianas, personas de género no-binario e intersexuales, trans y queer; la violencia del estado que criminaliza los movimientos migratorios; la violencia de los encarcelamientos masivos; y la violencia institucional contra nuestros cuerpos con la prohibición del aborto y la falta de acceso a la sanidad pública y al aborto gratuito. Por eso nos oponemos a los ataques institucionales, políticos, culturales y **económicos contra musulmanas y mujeres migrantes, contra mujeres indígenas, negras y de color, contra mujeres**

trabajadoras y desempleadas, contra mujeres lesbianas, personas intersexuales y de género no-binario y mujeres trans.

Repolitizar el Día de las mujeres

Es hora de **repolitizar el Día de las mujeres**. A menudo se ha celebrado con almuerzos, flores y postales de felicitación de Hallmark. Nos une la conciencia de saber **que la actual administración es un síntoma de un problema mayor:** el resultado de décadas de políticas neoliberales, de transferir la riqueza a los más ricos, de la erosión de los derechos y la dignidad laborales, de las guerras de agresión neocolonial, del abuso de la Madre Tierra/la Pachamama, violando la justicia medioambiental y los derechos de los pueblos indígenas, del racismo institucional y de la misoginia estructural implantada en nuestra sociedad.

Uniéndonos todas a la huelga, retornaremos a las raíces históricas de esta celebración, una historia con la que deberíamos familiarizarnos de nuevo. En este día, en **1908, 15.000 trabajadoras de una fábrica textil**, la mayoría de ellas inmigrantes, participaron en una marcha por el corazón de **Manhattan** para pedir un **mejor salario, una reducción de la jornada laboral y sufragio**. Un año después, las trabajadoras inmigrantes del sector textil iniciaron una huelga contra los talleres clandestinos donde eran forzadas a trabajar, enfrentándose a la violencia policial y a la represión de los dueños de las fábricas. Inspirada por la lucha de las mujeres trabajadoras, la socialista alemana Clara Zetkin, invitó a las asistentes a la Conferencia Internacional de Mujeres Trabajadoras en 1910 a organizar un **Día Internacional de la Mujer Trabajadora**. Las mujeres delegadas de unos 17 países votaron unánimemente a favor de esta moción. Unos años después, en **1917**, miles de **mujeres rusas, trabajadoras y esposas de soldados, tomaron las calles el 8 de marzo para pedir paz y pan** e iniciaron la revuelta que puso fin al régimen zarista: **este año de 2017 el Día Internacional de la Mujer será también el 100 aniversario del inicio de la Revolución de Febrero.**

Queremos re-politizar el 8 de marzo de dos maneras en particular:

Primera: queremos **reintroducir la idea de conseguir lo imposible y no aceptar lo inaceptable**. A principios del siglo XX, se consideraba imposible que las mujeres, en general, y las trabajadoras textiles, en particular, pudieran organizarse. Los principales sindicatos laborales las abandonaron a su suerte mientras trabajaban en condiciones laborales mezquinas, o -como en el caso de la fábrica Triangle Shirtwaist- mientras se quemaban vivas en estos talleres clandestinos. Las mujeres en huelga consiguieron lo imposible.

Segunda: queremos que la **demanda de pan se una a la demanda de rosas**. Las décadas de neoliberalismo no solo han quitado el pan de las mesas de las mujeres trabajadoras y de las familias, sino que, además, han quitado todas las infraestructuras que generan vida, las rosas. Los hospitales y las escuelas han cerrado mientras las prisiones y la policía se ha multiplicado. Mientras los sueldos han bajado y los sindicatos han sido golpeados por una serie de leyes anti-laborales, los mismos legisladores han fracasado al no condenar a los agentes de policía que han asesinado impunemente a hombres y mujeres negros, latinos e indígenas, han intentado cerrar clínicas abortivas y han intentado prohibir que las mujeres trans utilizaran los baños de mujeres. La lucha por un salario digno no puede separarse de la lucha por los medios para regenerar la vida.

¡TODAS A LA CALLE el 8 de marzo! 11am – 2pm Lower Sproul